



**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE LA EMPRESA PRIVADA (CONEP)
SR. PEDRO BRACHE,
TERCERA GRADUACION NACIONAL DE INFOTEP**

(Salutaciones protocolares)

Me siento muy honrado de poder participar como orador invitado de esta Tercera Graduación Nacional de Técnicos y Maestros Técnicos del Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional (Infotep).

Durante casi cuatro décadas esta institución ha contribuido significativamente al desarrollo de los recursos humanos y el incremento de la productividad de las empresas en todos los sectores de la actividad económica dominicana.

Pero sobretodo, ha logrado estas importantes contribuciones conjugando desde el inicio el esfuerzo del gobierno, los trabajadores y los empleadores. Un círculo virtuoso que cuando logra anteponer lo que nos une a lo que nos separa, es capaz de generar grandes cosas para nuestro país.

En este sentido, quiero resaltar la encomiable labor que ha venido realizando todo el equipo del Infotep liderado por su director general, Rafael Ovalle para garantizar la articulación de los diferentes sectores, y ofrecer servicios con niveles óptimos de excelencia.

Hoy acudimos a una muestra de ello, a través de este gran evento en el que se gradúan más de 13,000 dominicanas y dominicanos.

Como algunos de ustedes saben, nuestra empresa Grupo Rica, está situada a pocos metros de las instalaciones de Infotep en la avenida John F. Kennedy.

Con mucha frecuencia me encuentro con grupos de estudiantes caminando por la zona, y gracias a dios consumiendo nuestros productos. Su presencia es imposible de ignorar. No solo por los vistosos colores de sus uniformes, si no también, por la energía que irradian. Ya sea cuando empiezan su jornada de capacitación, o cuando la terminan, la sonrisa en sus rostros da muestras de una alegría contagiante.

Y es precisamente ese optimismo que reflejan muchos de ustedes que hoy son graduandos, lo que me hace pensar que están plenamente conscientes de lo que recibirán en un momento.

Permítanme resaltarles que hoy no reciben un simple papel que los acredita en un determinado oficio.



Hoy reciben una oportunidad para triunfar, una herramienta para contribuir significativamente al desarrollo de la República Dominicana.

Nuestro país cuenta con un gran potencial y riquezas, hemos mantenido un importante crecimiento que nos coloca entre los líderes de la región en los últimos años. Pero no estamos ajenos a los cambios que marcan la tendencia global. Vivimos la cuarta revolución industrial la cual trae consigo la digitalización del mundo, la transformación de la industria, la introducción de tecnologías avanzadas e inteligencia artificial.

En otras palabras, hoy somos testigos de un escenario de mayor competencia donde solo tendrán éxito aquellos que sepan interpretar la realidad del presente, pero con una visión clara hacia el futuro.

La Industria 4.0 ya es un hecho. Esto implica nuevas formas de producción y comercialización de productos y servicios en todos los sectores económicos.

Ante este escenario la pregunta no es cuál es la educación superior ni la universidad que queremos, sino cual es el país que queremos y cuál es el rol que debe jugar la academia para lograrlo.

La República Dominicana ha ido gradualmente adaptándose a este nuevo orden. Pero es mucho lo que todavía podemos seguir haciendo juntos. Por ejemplo:

- *Es una prioridad definir cuáles son los profesionales que necesitamos para preparar ofertas académicas en base a las áreas económicas en las que tenemos saturación o carencias.*
- *También, que todas las ofertas curriculares de los centros de estudios del país cuenten con un currículo basado en competencias, para continuar con la formación de un capital humano de calidad, que egrese preparado con las capacidades y habilidades necesarias para desempeñarse en las áreas que se requieren.*

Además, anticiparnos e introducir de manera gradual nuevos planes de estudios de aquellas carreras que serán claves para ocupar los puestos del futuro.

Dentro de todo el sistema educativo del país, la formación técnico-profesional es fundamental para aprovechar de manera más efectiva los cambios tecnológicos y elevar al mayor nivel las capacidades de nuestros profesionales y académicos.

Para mencionarles un ejemplo, en manila, el estado, junto a el sector de servicios de call centers se ha enfocado en desarrollar la capacidad del dominio del idioma inglés.



Como resultado, este segmento por sí solo le está generando aproximadamente unos 60,000 empleos mensuales a ese país por el solo hecho del dominio de este idioma.

En nuestro país los call centers generan alrededor de 18,000 empleos con una remuneración promedio de 27 mil pesos mensuales más beneficios. La generación de empleos de este sector ha crecido un 300% en los últimos 10 años.

Lo que da una excelente puerta de entrada como primer trabajo e incorporación al sistema laboral a nuevos egresados con dominio del idioma inglés.

Como queda en evidencia con este ejemplo, debemos asumir la capacidad del dominio de este idioma como una prioridad.

La misma por sí sola, representa un importante boleto de entrada para jóvenes preparados y en búsqueda de un empleo.

Es evidente que el fortalecimiento de nuestras ofertas de nivel técnico no universitarias y tecnológicas constituye una importante apuesta para el futuro del país.

Es por esto que hoy los felicito a ustedes, los más de 13,000 dominicanos y dominicanas que completan su proceso de formación técnico-profesional.

Ustedes contribuyen a fortalecer y ampliar el capital más importante para hacer negocios en este siglo XXI: el capital humano.

Recursos humanos mejor formados, que puedan desarrollar sus habilidades, que puedan adaptarse a un mercado cambiante, pero sobretodo que contribuyan a las ganancias de productividad que necesitamos para evolucionar como país.

Y claro está, recursos humanos bien remunerados, y en un ambiente de trabajo que incentive su creatividad.

Estoy plenamente convencido de que uno de los principales objetivos que debe tener nuestro país es aumentar la productividad.

Les puedo decir por experiencia propia, y al conocer experiencias de muchos otros empresarios, que esta es la clave.

El trabajo se ha convertido en dos cosas: las personas y la productividad. Concentrarnos en la calidad del talento que tenemos en nuestro equipo y el nivel de productividad que el equipo logra.



Es fundamental para que la República Dominicana pueda dar el salto cualitativo requerido enfocarnos y estar acorde con las exigencias de estos tiempos. La necesidad imperiosa de obtener un mejor provecho de nuestros recursos, y ser más competitivos.

Además, para equiparar nuestra eficiencia a la de naciones más desarrolladas, es necesario invertir en la transferencia de conocimientos que refuercen la capacitación técnica, a través del uso de aulas virtuales y de programas de intercambios de formadores con países que tienen una fuerte tradición de formación técnica.

La República Dominicana es una cantera de talento valioso. Un oasis de mentes creativas y emprendedoras. Esa chispa que nos enciende, es la que nos motiva a creer en nuestro país y en nuestra gente.

Es por eso que es importante continuar con los programas para fortalecer alianzas estratégicas con el estado que regulen y continúen creando las condiciones para el desarrollo de la libre empresa.

Promocionar además al sector privado para que siga invirtiendo en la creación de empleos de calidad y en aumentos de productividad, y a la vez, ir de la mano con una academia que sirva de plataforma de pensamiento e investigación.

Señoras y señores,

Hoy quiero reafirmar frente a todos ustedes, el compromiso del sector empresarial con el desarrollo de nuestro país.

En específico nuestro compromiso con la educación en todos sus ámbitos y en especial con la formación técnica.

Estamos de acuerdo con seguir construyendo alianzas con todos los sectores que sean necesarios, para que podamos aprovechar al máximo el talento dominicano.

Instauremos una cultura del emprendimiento y la innovación, y avancemos como país a través del aprovechamiento y globalización del conocimiento y la tecnología.

Ustedes, graduandos de esta investidura del Infotep, ya han dado un paso firme.

Sobre sus hombros recae la tarea de forjar el país del futuro, pero sobretodo, sobre sus hombros recae la defensa más noble que puede tener un país, la de lograr con trabajo arduo y dedicación bienestar para todos.



Felicito a los formados, pero también a sus formadores. Han sido largas horas de dedicación y sacrificio, pero nadie dijo que la excelencia era fácil. Y créanme cuando les digo.... Que el futuro les pertenece,

¡Muchas gracias!